



CULTURA OBRERA

Órgano del Ateneo Sindicalista y de la Confederación Regional del Trabajo de Baleares

APARECE LOS SÁBADOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma. 0'50 Ptas. al mes
España y América. 2'00 trimestre
Extranjero. 3'00

PAQUETES DE 30 EJEMPLARES

España y América. 3'00 ptas.
Extranjero. 4'50 id.

NÚMERO SUELTO: 15 CTS.

AÑO V Núm. 191
Redacción y Administración: Calle Socorro, 85.—PALMA

Palma de Mallorca 14 de Abril de 1923

No se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia sobre los mismos.

ASPECTOS DE LA LUCHA

Vemos en rededor nuestro una atmósfera asfixiante, producida por el enemigo; sabe que está en la pendiente peligrosa de su caída y no le queda otro remedio, que en las agonías de su muerte, gastarse los últimos cartuchos.

Se nos presenta la lucha trágica y desigual, porque el adversario trata de reunir mucho número y muy armado sin mirar la calidad.

No hemos de ser nosotros los que debemos de esperar a que nos exciten para prepararnos y formar el cuadro, si no por el contrario, será muy conveniente, hacer una revisión de las fuerzas que tenemos, y bien mancomunados todos, comenzar la ofensiva a más de la defensa.

El observar como se nos combate y hacer unas protestas que no dejan de ser platónicas, es tanto más lamentable, dando tiempo al enemigo para que esgrime sus armas homicidas contra nosotros, como en esta época pasada, de la que todos tenemos triste recuerdo.

Diariamente tenemos que anotar bajas en nuestras filas apesar de la pujanza y el engrandecimiento que toman nuestras organizaciones, y de continuar en esta pasividad, pronto veremos sobre nuestras cabezas suspendida para siempre la espada de la Reacción.

No hay que esperar a que la sociedad capitalista gubernamental se derrumbe por sí sola, porque apesar de su desmoralización en algunos de sus factores, en la actualidad, existen otros, en los cuales toma fianzamiento y estos serán los que servirán de apoyo para que se vaya sosteniendo este tinglado de vampiros y bolgaxanes.

Por esto es necesario que aceptemos la lucha tal y como se nos presenta y antes de que nos sorprendan los acontecimientos sepamos ser audaces, para no perder las fuerzas sanas y conscientes, que hoy disponemos.

La calma y la paciencia debe de desaparecer, y cuando caiga uno de los nuestros debemos responder todos como un solo hombre, porque es más digno morir defendiendo a un hermano, que seguir lanzando anatemas contra el asesino.

Que cada cual cumpla con lo que le dicte su conciencia, pero no olvidemos que de seguir en la expectación de la lucha con las manos en los bolsillos, las víctimas de nuestros parte se multiplicarán y sufriremos la opresión y la tiranía como jamás se ha conocido.

La situación del momento es para inteligenciarnos y aprovechar el tiempo, sin esperar para cuando no podamos por haberlos eliminado el enemigo.

El panorama social es este: o defenderse o morir, y puesto que a ese terreno nos quieren llevar bueno es que nos preparemos con todas nuestras fuerzas y hechemos a rodar toda esa podredumbre y criminalidad por que ya nos han hartado basta las becas.

UN REBELDE AUDAZ

San Sebastián, 1923.

Los anarquistas no hacen más que recabar la fuerza con la fuerza. No se les puede acusar de haber sido los primeros en apelar a la violencia, pues en la violencia se han engendrado y se limitan a luchar inutilmente contra ella. El anarquista opone una resistencia mecánica a la injusticia social.

J. EKHOUD

MOMENTOS DECISIVOS

LA FORJA DE LA REVOLUCIÓN

La serenidad ha de presidir la actuación del proletariado. Ni en los momentos más nebulosos se ha de vislumbrar decaimiento o dejación del deber a cumplir. Estamos abrocados de pleno en el círculo concéntrico de la lucha, y de dentro de él ha de salir la nueva formación del nuevo derecho del individuo. No nos hemos de engañar, los actos que cada día acontecen prueban a las claras que la revolución se amasa en el sentido de que, o bien la Reacción triturará todo lo que de libertarismo hay en el sentimiento humano para que la Civilización ejerza su magisterio ascendente, o bien, esa Civilización que se forja creará dentro el corazón de la sociedad que esclaviza despóticamente, el sentido liberal de la vida.

Esos casos esporádicos de atentados no son más que chispazos tenues de la realidad fratricida que se avecina. Más, muchos más manotazos se dará la vida que nace contra el decadentismo de la vida; pero ante todo ese trallazo de la muerte, la nueva valoración humana no ha de perder la serenidad ni ha de hacer dejación de sus teorías. Bien es verdad que ante la iniquidad y el crimen santificado con la soldada mercenaria se ha de levantar acusador y vergativo el instinto de defensa, pero ante ese trastocamiento de sentimientos de una casta que ya no puede ofrecer al mundo mas que crapulismo e inmoralidad, no debe reinar el desorden y dejarse llevar por la acción lógica de la defensa, sin contar, y esto es primordial, con que la victoria ha de ser meta tan cercana que el llegar a ella sea solamente como un pasar de hoy a mañana. La cronicidad en las acciones implica, al devenir de los tiempos, dogmas y prejuicios que al llegar a la sistematización pierden todo el valor que un día y en un caso dado fueron como salvadora idea que simplificaba el caso a cero.

La historia nos lo dice con llamaradas de odio, con vestimenta de pasión. La historia habla a las almas, habla a las multitudes de hoy, con voz de maestros, que su fin es amaestrar bien a las huestes para que se superioricen. El forjamiento de los valores que han de regentar a la humanidad han de ser valores que no lleven en sí otro dictado que el de la libérrima voluntad del yo en el sentido de menospreciar la usufructuación del otro y más prepotente en el arte de mandar.

Robespierre ordenando la decapitación de sus amigos y enemigos nos parece, sencillamente hoy un caso de depravación moral. La revolución portuguesa instaurando en 1905 una república burguesa, un desacierto republicano. El caos ruso, sencillamente una fábula de titorial que no mira en sacrificarse quien sea con tal de hacer prevalecer su derecho de ser Estado. ¿Qué por qué? Porque en todos esos casos aunque se haya querido llevar, y se ha llevado a la nación, al pueblo, a un grado mayor de cultura, se le ha infiltrado groseramente y horriblemente el don de su hegemonía como casta superior, nunca la savia de igualitarismo jurídico, espiritual, altruista, etc., a que es acreedora la humanidad.

En el caso de la revolución francesa consolidó el pueblo los derechos de ciudadanía pero, ¿no han sido hollados, una y mil veces por esa misma casta que se erigió en defensora de la casta oprimida esos derechos que ella llevó en andas para que se le reconociese su altruismo? Rusia ¿no ha sido el pueblo ruso quien hizo implantar en su constitución soviética el deber de quien «no trabaja no come»? y ¿cómo trata al pueblo la revolución triunfante hecha Poder? ¿Con qué derecho ametrala al pueblo? Pues si todo esto dice la historia, si la historia nos dice la trayectoria de las revoluciones políticas y la similitud social de Rusia, nosotros hemos de saber hacer la revolución tal y como debe ser. No nos hemos de engañar. Ya que somos hijos de los franceses, espiritualmente, ya que hemos sido espectadores de los rusos, hemos de sabernos alinear para hacer la revolución buena, la que marque el punto de partida para desventrar la opresión reinante.

Son cosas lógicas las represiones de la burguesía. En todo movimiento dirigido contra la clase capitalista tendremos por primera prevención la muralla del hierro homicida. Es de temer, pero no hemos de ir a la ratonera. Tal vez todos esos atentados insignificantes habidos en el campo enemigo son obra del mismo enemigo. Que no se olvide que la dentellada mayor sufrida por los revolucionarios fué la dentellada de la represión. Y a eso se va en todos los pueblos. A sangrar el organismo que demuestre mayor virtualidad revolucionaria.

Esos atentados acontecidos ultimamente en Barcelona no son otra cosa que el botafuegos para que la Reacción encabrite su macho cabrío y corte el cuello a todo ser altruista.

Que la serenidad presida nuestras pasiones y obremos como discípulos avisados y clarividentes de lo que es la revolución. Sino, el esqueleto del proletariado español es un hecho.

Abstente ciudadano de votar

«La superchería, la mala fé, la doblez, son el caracter dominante de la mayor parte de los hombres que se hallan en la cabeza de las naciones».

EL GRAN FEDERICO

La gran jugada de los arrimadores, se acerca. Pronto el hombre del guante de fieltro, del automóvil Renault, del dedo ensortijado, subirá por escalera desvencijada, entrará en portal mezuquino, irá en talleres por él desconocidos, limará el pelo del hombre harapiento, y estrechará la mano del sucio obrero para que dentro de poco toda la falange de hambrientos condense en un papellito blanco su opinión, su sana opinión sobre el deseo de que sea éste, aquel o el de más allá, quien administre sus menguados intereses. Pronto la dama cubierta de ricas pieles hará mezcolanza de sentimientos con

la criada y la mujer que lava la ropa para que indiquen a sus respectivos hombres (esposos o novios) la razón y el deber!! que tienen para que den a su señor o a su pariente el voto immaculado de su conciencia para que tal señor sea el que cuide de los destinos de la patria. Pronto en España se verá la gran jugada que hacen cada dos por tres los hombres que su único trabajo en este mundo es buscar medios de crear miserias, inventar guerras, hacer leyes y amonestar cotidianamente al que al levantarse de la cama se ha de ganar el pan con el sudor de su frente.

No se avergonzará don Fulano de Tal de saludar al zapatero remendón, ni mostrará extrañeza si su mujer entra en animado palique con la mujer del vigilante o con el mismísimo deshollinador; la caza del voto obliga, a trueque de oír olores desagradables, o ser amiga y amigo del barrendero. Este humilde ciudadano puede en un momento dado ser el vértice de la nación ya que su voto tal vez sea el desempate que erija en diputado al más truhan de los hombres. La vanidad de un albañil o la soberbia de un tigarero o la coquetería de un émulo de Paquín es sobrada calidad para que un detentador de los derechos del pueblo se pueda sentar orondo y satisfecho en los sillones del hemicielo y dictar leyes contra la humanidad como maestro que adormilado hace escribir a la juventud que nace:

—Calcuta es un sabio físico y Einstein es la capital de una provincia de la Estonia.

Y el mundo marcha.

Y la gran jugada sigue su proceso como las habas siguen el suyo si tienen agua donde buscar su tempero.

La conciencia mundial, el trabajador que tiene raciocinio de lo que representa la política, deja de votar en tal día como es el día de las elecciones. La Anarquía por ende pone a cada momento en evidencia las malas artes de los políticos.

Ved ciudadanos en cualquier parte del mundo lo que se entiende por política y enseguida veréis erigirse tiranías. Cuidad de saber lo que hace la política y a vuestros ojos se presentará espeluznante y traviesa la tiranía. Procurad saber el cómo y el qué de los políticos y oíreis susurros de ignominia, de maldad, de insolencia, de moralidad frustrada, esto es, tiranía. ¿Qué más queréis para comprender lo denigrante que es la política? Votad a la izquierda, y la derecha os castigará; votad la derecha, y la izquierda igualmente os castigará. Votad a éste y aquel os negará trabajo, os emplazará para que no habiteis su buardilla. Votad a aquél y éste hará lo propio: Y uno y otro, y otro y uno al haber obtenido vuestro voto empezarán a dictar leyes que no os dejarán ser incluidos ni ciudadanos, os harán piltratas. ¿Queréis más? Pues os engañarán. Serán falaces con vosotros, con aquellos y con los de más allá: ¿Aún más? Pues se reirán de vuestra candidez. ¿No es bastante aún, ciudadanos? Pues os tendrán siempre en la miseria; no tendréis escuela; no tendréis trigo; no tendréis ferrocarriles; vuestros campos serán un erial. Solo se levantarán ante vuestros ojos, miserias y miserias; burdeles y casas de juego; vicio a todo pasto.

Conocemos la política y no queremos ser absorbidos por la mala fé. Apetecemos la libertad. Por eso renegamos de la política. Si quisieramos ser esclavos toda la vida ya habríamos cogido nuestra papeleta, pero en nuestro corazón y en nuestra mente late una ilusión más humana y os decimos:

ABSTENTE DE VOTAR CIUDADANO

Sé libre por tu misma libertad y no te envanidezcas como algún remendón ante la mano afeminada de algún despota emboscado que te cepilla la ropa sucia, sí, pero honrada por el trabajo.

No votes ciudadano, que Federico el Grande conocía demasiado a sus hombres y los tildaba de doblez de mala fé y de superchería: abstente de votar.

EL GRUPO «SEMBRANDO FLORES»

DEL ATENTADO A LA VIDA

Somos enemigos de la matanza humana y por serlo hemos estado siempre y seguimos estando, contra todo lo que tienda a disminuir o destruir la vida: somos contrarios a toda sacudida violenta que mate más que creó y solo somos partidarios de las violencias cuando detenidamente examinadas sus consecuencias por nosotros, deducimos que de los factores malos que desaparezcan, surgen otros en mayor cantidad ahogando los malos que pudieran existir.

No negamos la violencia cuando para que sobrevenga un bien, es imprescindible necesario un desgarramiento o una sacudida dolorosa.

Y colocados en este puesto es por lo que combatimos entre otras muchas, la violencia generosa, que convierte el lugar donde se desarrolla, en sangrientas carnicerías humanas donde desaparecen a millares las juventudes pletóricas de vida, las flores selectas, única esperanza de las Sociedades.

Política y políticos

Ser político o ser farfante es ser lo mismo.

A los políticos solo les preocupa una cosa y es, el llegar sea como sea a la altura soñada: al Estado. Para conseguirlo recurren a toda clase de procedimientos sean estos licitos o no lo sean; la cuestión es, lograrlo. Y claro está que tengan que valerse del engaño y la perfidia para lograr embaucar a los electores prometiéndoles basta la luna para que les den su voto. Pero esto no es lo peor del caso, sino que lo peor está en que una vez logrado su intento, sea cual sea el elegido, no solo no se acuerda de los que le han dado la victoria tan deseada, sino que luego, para conservarla y por tanto seguir chupando del puchero nacional, hace un montón de leyes para tener sumiso al pueblo, ese pueblo imbécil y sin conciencia, que en un momento dado sin meditar las causas del malestar social, se sacrifica y expone su pellejo creyendo en las promesas del tirano.

Los políticos, todos son muy amigos del pueblo, la víspera de las elecciones; eso sí, pero luego... ¡Ay de ti, pueblo sufrido, si mueves un paso, pueblo perdido!

Los socialistas nos objetarán que esta clase de políticos son los que militan al campo burgués y por ende ellos son los únicos que por medio de la acción política pueden librar al pueblo de la esclavitud y tiranía. Pero nosotros, que no rompamos con ellos este criterio, porque de sobra sabemos que burgueses y socialistas en el orden estatal son lo mismo, solo con la diferencia de que los primeros gobiernan en nombre de la tranquilidad y el orden y los segundos en nombre del pueblo pero que unos y otros gobiernan, es por lo que somos, como anarquistas, los más acérrimos partidarios de la DCO política.

Por eso luchamos siempre para demoler al Estado, porque convencidos estamos que con él seguimos siendo lo que somos y sin embargo, dejaremos de serlo cuando haya desaparecido e implantada la libre sociedad, donde no podrán ya más medrar los vivos comerciantes políticos a costa del que todo lo produce y sin embargo muy poco consume.

No creemos en la política ni con los políticos, como tampoco con el militarismo ni la religión, porque unos y otros son la causa del malestar social presente. La religión por su miedosa enseñanza que procura embaucar al pueblo y hace de él un pueblo fanático e ignorante. El militarismo porque por medio de la fuerza de las armas hace que prevalezca su hegemonía y, el Estado porque es el eje de ambos y a la vez la que aniquila por completo la libertad individual y colectiva.

Para ser libres; para tener lo necesario para la vida; para que desaparezcan las cárceles y los presidios; para que nos amemos unos a otros; en fin, para que la humanidad sea feliz, no hace falta el Estado; no hay necesidad de baja ni alta política. Lo que hace falta para ello es la ambiente anarquista. Por tanto, pues, luchemos por la Anarquía.

MIGUEL RIGO

Del grupo «Los Intransigentes»

La muerte en la barricada, o la tumba en el destierro, son contratiempos aceptables para el sacrificio.

Por nuestra parte ya que el Ateneo Sindicalista tiene un delegado en la comisión organizadora encarecemos a todos los HOMBRES amantes de luchar para que termine pronto la bárbara represión infame que sufrimos los proletarios, tomen el más grande interés para que este acto responda al fin por que está organizado.

¡Tras la fria rejal!

Quien al forjarte pensara cual tu cometido es, es seguro no vacilara en deshacerte otra vez.

Yo te contemplo confuso, y lejos de odiar tu creador, ¡le admiro con el Amor de la Razon y del uso.

Jamás oirás una queja, al contrario afecto siento hacia ti desde el momento que pasar dejás el Viento; y cuando el buen Febo se aleja ¡oh, espesa y muda rejál yo veo tu jamás te opones que rayos halagadores bañen la mazmorra vieja, y alegre a sus moradores aliviando sus dolores por más que pronto las deja.

Pero protestar si debo contra aquel que te utiliza cual valla fuerte y macisa cautiverio del obrero donde el sapo carcelero con instinto criminal a diario nos martiriza por pensar en un Ideal.

¿Quién te utiliza? ¡La Ley! ¿Qué es la Ley? ¡La hipocresía!, que con mil alevosía fomenta la corrupción dejando en paz al ladrón, y persigue con vesanía al defensor de Anarquía gladiador de la Razon.

¿Quién maneja toda Ley? ¡Oh, la justicia!, me dicen esos mismos que maldicen la inícuca explotación.

¡Justicia! Bella palabra, puesta en gente tan macabra afirma la reacción; zánganos enlevitados, vampiros sin conciencia miran con opulencia, queriendo ser respetados como aquel trazo Nerón.

¡Oh asquerosa sociedad! arbitraria, denigrante, donde todo gobernante asesina la Verdad.

¡Abajo la Tiranía! Desaparezcan fronteras como todas las panteras que matan la Rebelión.

Derritase el Capital, palacios, frailes y vicarios, pues estos son los sicarios que sostienen lo inmoral.

¡Atrás toda explotación! ¡Mueran todos los Estados! ¡Avante desheredados! ¡Hurra la Revolución!!!

PEQUEÑO AGONISTES. Hospital y Calabozo (Cartagena.)

La lucha obrera en Andalucía

Mirando superficialmente la cuestión de la lucha obrera en Andalucía, lo primero que salta a la vista es la gran semejanza que en la actualidad tiene esta región con un campo de guerra en el que los ejércitos contendientes trás de librar violentos combates y declararse la victoria por una de las partes beligerantes el vencido ante la enorme pérdida de fuerzas, se siente desalentado y sin esperanza para proseguir combatiendo al adversario, hasta el punto de renunciar a tomar toda revancha o desquite en lo sucesivo.

Tal es la triste realidad que se nos ofrece, después de los bárbaros castigos aplicados por los genizaros del imperio del

capitalismo, a las organizaciones obreras, a los grupos de cultura y a los elementos libertarios, en general, durante los días trágicos que duró la pasada represalia. Pero esta realidad por ser ficticia desaparece por suerte; en cuanto se rasga el velo de la apariencia, aparece flotante la verdadera realidad; el campesino andaluz, el paria del agro, el esclavo de la tierra, si están un poco quebrantadas sus grandes organizaciones, si algo ha sufrido su habitual contacto de solidaridad, si se mantiene algo apartado de la lucha, si es algo inconstante en el batallar por su deber, cúltese de esto principalmente a lo limitado de su instrucción y a lo dificultosa que es la propaganda de sus eman-

Por esto combatimos la pena de muerte y queremos que desaparezca este ser fatídico llamado verdugo que con su macabra misión es una sombra en la vida de los Pueblos.

La Vida la conceptuamos inviolable; y si no aplaudimos que un ser sin Educación y sin hogar, careciendo de alimentos, mate a otro de su especie, en un momento de desesperación; sino tiene razón de ser ese acto violento, menos razonable ni justo, ni humano es que otros hombres, friamente, insensiblemente, puedan dictar la muerte de otro de sus semejantes porque son atributos antihumanos, extranaturales, que nadie, absolutamente nadie, puede torcer, y porque, representa además la continuidad que sería interminable la venganza ciega.

Solo es admisible y podríamos ejercerla, podríamos suprimir a un ser cuya única misión, fuera la de suprimir otras vidas, y haciendo desaparecer un valor que destruye varios valores, realizaríamos una obra justa y Humana; pero como es difícil señalar ese extremo, determinar esa línea divisoria he ahí el por qué tengamos que rechazarlo.

Lanzaremos una ojeada y examinaremos el aspecto que nos ofrece el atentado a la vida Humana en el campo de las Ideas.

Unos hombres que sustentan un Ideal emancipador atentan a la vida de un Tirano que creen inútil oponiéndose a la realización de sus aspiraciones; no somos partidarios de esa acción individual, pero nuestro concepto no nos llevará tan lejos que dejemos de reconocer las grandezas de esos seres anónimos que condensando en ellos, todo el odio de una clase, cumplen su justicia inexorable contra los tiranos.

No enaltecemos ese hecho: lo que hacemos notar es el acto de sacrificio, de desprendimiento de la propia vida, en aras de una pasión cumbre.

No iremos tan lejos—repito—que confundamos a un sugestionado por la Idea (loco si se quiere) con un asesino vulgar que mata por matar, o que vende anticipadamente su crimen por unos miserables miles de pesetas.

En verdad no acertamos a explicarnos a seres de este jaez, ruindades de esta condición.

Se explica un fanático de un Ideal que mata por exceso de creencias; pero estos seres sin pasiones nobles, sin sentimientos humanos, sin sensibilidad moral, sin ideas elevadas, no matan, no pueden matar nada más que por maldad y perversión.

Este tipo de Criminal, es el que Lombroso, en sus tratados de Criminología y Antropología, debiera habernos descifrado.

En los Anarquistas más ardientes, que en un momento de arrebató se yerguen afanosos de hacer efectiva la justicia de una causa, vé Lombroso Criminales natos, y no estudia ni examina, la Psicología de esos seres que matan por interés egoísta; por ambición que puestos al servicio del privilegio solidifican las injusticias Sociales, creyendo que con su acto detienen las columnas de esta Sociedad que inevitablemente se desmorona.

No nos detalla el grado de salvajismo de estos seres que matan porque así se lo mandan, sin fijarse siquiera de la magnitud de su asesinato; no nos dice el puesto que deben ocupar en la Escala Zoológica, que tal vez de ella tienen la crueldad de la hiena y la mezquindad rastrera del reptil.

¡Qué abismo de distancia media de uno a otro!

¡Cuántas veces ¡oh tiranos! os ha asombrado un acto realizado por algunos violentos Anarquistas!

Cuántas veces os ha desconcertado su entereza de ánimo, su arrojo, la intensidad de su sacrificio, y, a pesar de su acto gigante, todos han tenido que reconocer la fina y delicada sensibilidad de su corazón de niño.

¡Cuántas veces les hemos visto respetar y defender al inocente pajarillo y al indefenso insecto! Les hemos visto admirar las bellezas naturales, quedar extasiados ante un Crepúsculo sintiendo en su alma de artista, la grandeza de esa hora.

No sabéis apreciar, falsos Criminalistas, e hipócritas tiranos, la excelcitud de estos seres.

Son espíritus inquietos y que no pueden contemplar impasibles como se tortura despiadadamente a su clase desgraciada.

¿Recordais la leyenda del Gólgota?

Pues bien: estos vindicadores son héroes gigantes del martirio, comparados con el cobarde de Galilea, que ante la perspectiva de su sacrificio torzado, dijo aquellas palabras demostrativas de su impotencia, que el Poeta ha rimado.

«Tiemblo al morir padre y no os asombré pues la muerte anonada a todo hombre.»

Si; a todos: desde el Criminal vulgar y el asesino Guerrero, a Cristo; a todos, menos al Anarquista, que al morir lanza tranquilo y sonriente un canto al Ideal y un anatema contra la Sociedad que lo condenó.

JUANEL

celebraba un mitin que hablaba Francisco Layret, el cual fue atentado en el círculo liberal.

Este Sr. estaba a sueldo de la embajada Alemana, como espía, en tiempo de la guerra. El abogado H., que no es tal abogado, sino un pasante, el cual lo fue del Abogado defensor de los procesados por el atentado de Layret, en Granollers, dicho abogado murió a consecuencia de la diabetes.

También el Sr. H. pertenece a estos elementos. Los individuos que se destacaban en dicho proceso son: Montagut, muerto por el atentado, un tal Tarragona, muerto por enfermedad (empleado de consumos), un tal C. actualmente se pasea por las ramblas, es un degenerado, está empleado en el Ayuntamiento, de consumos un tal V., natural de Valencia; creemos está en Valencia i no sabemos de él. Los que mataron a Layret fueron Mediavilla, C. y tal P. estos últimos haun corren. Los que atentaron a Seguí, la primera vez, en la calle Mendizabal; entre otros hay el apellido F. i otro que se llama R.... Dicho suero era secretario del Libre de la calle de mendizabal. De los que mataron a Seguí i Comas, hay uno que de apellido se llama R. Creemos forma parte de la Junta del centro carlista de... Cuando tengamos más señas ya denunciaremos, hay un tal «B» que había pertenecido al Unico, hes ganadero. También de una manera cierta sabemos que el propietario de la imprenta sita en la calle de... hace de pistolero, se llama M. hace manifiestos, carnets, i todo lo que falta, hay un Sr. I. cabo de somaten, que junto con P. U. dan todo lo que necesitan a unos cuantos sujetos, el Sr. J. sostiene de su bolsillo el centro de la calle Laboria. S., L., H., M., i varios que nos hemos fijado, son la legion que siembran la tragedia de Barcelona. Se nos figura que también hay algún cura del «C. C.» el Sr. P. i A. del... y el fabricante Sr. A.

Esperando Sr. Director, que lo hará publico para la pacificación de Barcelona, le saludamos s. s. s.—El Grupo Alerta de los tradicionalistas, de Barcelona.

De Solidaridad Obrera (Barcelona.)

¡YA ERA HORA!

Ya era hora que la opinión liberal de Palma se manifestara. Ya era hora, que ante el terror desencadenado en toda España, el espíritu liberal, al que repugna tanto terrorismo, hiciera acto de presencia para poner dique a tanta ignominia. A tal efecto en estos días se ha celebrado en Palma una reunión preparatoria de un acto que, debido al celo y buen acuerdo de los organizadores ya podemos tildarlo de monstruo. Toda la opinión ciudadana que tiene un concepto elevado de lo que es la ciudadanía y una moralidad bien diferente de los poderes que coaccionan al pueblo, toda esa opinión sin distinción de matices al objeto de hacer patente que en Mallorca existen hombres de corazón humano y nobleza de sentimientos, van a exponer al pueblo todo su afán para extirpar la Reacción española. Van a protestar de la represión brutal que es víctima la clase trabajadora en particular, moral y materialmente y, en general toda la nación española que se ve coartada por la infame trayectoria de la Reacción.

Según la comisión organizadora del mitin protesta, acto necesario y humano, serán invitados para tomar parte en él todas las organizaciones que aspiren a ser libres. No solamente se reducirá a Palma, sino que se hará extensivo a toda la opinión sintéticamente liberal de Mallorca.

PARA QUE LA OPINIÓN SENSATA JUZGUE

DOCUMENTO INTERESANTE

Sr. Director. (1)

Muy Sr. nuestro:

Nosotros católicos tradicionalistas, conscientes a los deberes que impone nuestra santa doctrina, no podemos pasar un momento más sin que nuestra conciencia de buenos cristianos permita por más tiempo callar lo que en nuestras filas presenciarnos diariamente. Como carlistas i obreros, creemos que las organizaciones obreras, deben desenvolverse dentro los límites de la cordura, el respeto i la discusión. Y, consecuentes nosotros a dichos principios nos asociamos en el Sindicato Libre. Pero después de una represión que decían hera para eliminar los asesinos pertenecientes al Sindicato Unico, hemos visto los compañeros nuestros, que se decían defensores del orden i de la sociedad, convertidos en verdaderos crápulas, i en gente de la más baja categoría social. Hemos de confesar sinceramente que tenia-

mos satisfacción cuando nuestros compañeros del «requeté» o del «libre» en relación con P. i A. contabilado con las autoridades, nos decían que mataban a los sindicalistas porque heran asesinos de patronos i obreros. Asta aquí bien: Pero después de tres meses de normalidad i viendo nosotros, que todos los organismos, se miraban las cosas en un sentido de ilustrarnos todos, i hes aquí, que nosotros hacemos punto, vemos que en el Sindicato Libre, i en nuestras filas, que se hacen y preparan los atentados, que riegan de sangre, las calles de nuestra querida Barcelona, i para justificar lo dicho asta ahora, concretaremos casos i citaremos individuos, que haun que muchos de ellos, no sabemos de una manera cierta los echos que han perpetrado, si sabemos que han ejecutado M. J., G. R. de partido, abogado defensor de los procesados de M. (pariente con el difunto Mediavilla). P. V.; miembro de la Junta regional, agregado al Partido Popular Católico, acuadillado por Mella i Pradera, que tienen el Círculo en la calle Laboria (reforma). V., éste Sr. es el que estaba en relación con Martínez Anido, indicándole los hechos que tenían que tener que suceder en Barcelona. Pues el sabe de una manera cierta quienes son los asesinos de Layret. Pues el fué quien los mando en cierta época en el pueblo de Granollers, donde se

(1) N. de la R.—La carta lleva los nombres de todos los individuos cuyos nombres corresponden a las iniciales insertadas, pero una discreción comprensible nos obliga a silenciarlos para evitar lo que fuera irreparable. Y la insertamos, como insertaremos otros que tenemos en nuestro poder, porque concretamente señalan como autores y a inductores a quienes nosotros veníamos señalando.

capadores ideales en estos pequeños pueblos, feudo de vampiros caciques, y nunca, nunca a su abandono o mala voluntad, que está harto demostrado la tienen en su larga historia revolucionaria. Porque el campesino ante todo es eso, un descontento de su misérrima existencia y un eterno rebelde contra los que fomentan esta.

Patentiza lo que decimos, hechos elocuentes como los de Jerez, Alcalá del Valle y otros lugares de estos fértiles campos que con más o menos acierto, han hecho su parte de revolución social; ya haya sido con repetidas huelgas revolucionarias, con boicots en buen uso del sabotaje, incendiando extensos campos repletos de doradas mieses, pero siempre con marcada tendencia a aniquilar el tiránico régimen social presente y con él sepultar al propietario de la tierra que tan villanamente le despoja del producto de su trabajo.

Lo patentiza persiguiendo los mismos fines, aquellos heroicos campesinos que un día insurreccionados cruzaban la vasta campiña siguiendo a Fermín Salvochea a este Quijote ideal, laureado de gloria revolucionaria, que lanza en ristre, se proponía arremeter con bríos, contra todos los follones y malandrines que se oponían a la celebración nupcial con su tan amada como soñada Dulcinea (Anarquía). Y es que el campesino andaluz, como el de casi todos los países, es pobre en conocimientos de economía política y demás ciencias que le rodean, pero en cambio es sincero en sus manifestaciones, teniendo estas una gran asimilitud de carácter con las fuerzas de los elementos naturales, del mar, de la tierra y del espacio; silentes, invisibles, imperceptibles apenas en

principio de gestación y fuerte impetuosa colérica e indomable, una vez roto el dique del cauce que la retenía. Así son las explosiones de rebeldías cuando estallan en los oprimidos pechos de estos esclavos modernos.

Estamos en el comienzo de una de estas tempestades mencionadas: los asaltados, los explotados de esta parte de España, sacuden la modorra y ya despiertos, se aprestan otra vez a reemprender la tarea suspendida algún tiempo; lo dice lo vivo de su propaganda libertaria; ya se publican varios periódicos, revistas y folletos, y otros en iniciativas de publicarse; ya se reorganizan y se constituyen sociedades y grupos ácratas; ya de los cuatro puntos cardinales nos llegan vientos alentadores y salutaríficos, anunciadores de próximos días plétóricos de lucha idealista. El ejército de los sin pan, ni libertad, moviliza sus inconmensurables fuerzas, el bienestar para todos, es su grito de guerra. ¡Paso, pues, a ellos!

No terminaremos sin antes hacerles una prudente advertencia, y esta es, que no empleen sus esfuerzos en hacer prevalecer tácticas de luchas ya caídas en el descrédito, trabajo estéril, porque jamás volverá a recuperarlo.

Bandera que cae en poder del enemigo (sean estos capitalistas, gobernantes u obreros) manchada o rota, dejémosla, sírvales de único sayal que cubra su cuerpo el día de su próxima agonía.

Solo hay una bandera inarrebatable, que ni se mancha ni se rompe, que es la de esclavo, la Anarquía.

Francisco Márquez R. Arriate.

formar un partido sindicalista dentro de la C. N. T., es lo único que les queda formar el confusio-nismo entre la masa para ver si de esa manera sacan los resultados por ellos apetecidos.

Seamos nosotros los hombres de vanguardia para prohibir toda tentativa funesta y mala que tienda a desviar nuestros principios antiestatales y humanos.

BONIFACIO GARCIA

Barcelona, 28-3-23.

¡Despertad! jóvenes de Marchena

He observado con indignación que hoy, cuando más falta hace que la juventud, que es el nervio de la vida, se de cuenta de su estado y de las miserias que giran a su alrededor, se encuentra tan apartado de la verdad que parecen seres que no sufren y que no sienten los crueles vejámenes de esta sociedad pérdida y mil veces ruin, que hace que lo bello y lo justo que la naturaleza produce sea perseguido por hombres crueles que representan la negación absoluta de todos los conocimientos que la humanidad en veinte siglos de oscurantismo y martirologico han arrancado a las garras de la superstición y de los antagonismos católicos de la humanidad.

Jóvenes de Marchena, no comprendéis que en la taberna no elevéis nunca vuestra misérrima situación de esclavos, ni conoceréis jamás vuestros hollados y escarnecidos derechos y deberes?

¿No sentís acaso, los atropellos y vituperaciones de este estado de cosas?

¿O es acaso que vosotros os vais a redimir en la taberna y en las casas de prostitución donde os degeneráis física y moralmente?

¡Despertad! jóvenes marcheneros y no seguir por ese tortuoso camino que hasta aquí habéis traído que solo conduce a reforzar las cadenas de la explotación y del vicio, sabed que por la justa causa de la humanidad fué fusilado nuestro hermano Ferrer, que en bien de todos aquel mártir (inolvidable para nosotros) supo imponerse a las rudimentarias costumbres establecidas y hacer su gloriosa Escuela Moderna, donde los hombres se capacitaron y conocieron finalmente las inmutables leyes de la naturaleza que nos rige, y que el ser humano tiene otro objeto que ser vil esclavo de hombres viles y degenerados, que solo hacen que la humanidad sufra para que no despierte de su estado de embrutecimiento y no hagan germinar las bellas ideas de fraternidad y el mutuo acuerdo entre todos los seres humanos.

Jóvenes de Marchena, muchos son los males que nos aquejan dentro de esta misérrima vida y es horripilante que vosotros que de instrucciones y de todo careceis, no sentís en vuestros lacerados corazones el grito estertéreo de unión que sale de todos los pechos en demanda de sagrada justicia para remediar tanto mal como existe entre los hombres que guiados solo por sus antagonismos y bajas pasiones, hacen redoblar las cadenas y alargar más el definitivo triunfo de la Anarquía.

¿No conocéis, acaso, la causa de tanto malestar entre los hombres?

Pues solo es debido a la incultura que existe y solo capacitándose e instruyéndose, podremos hacer pronto la soñada sociedad, y, entonces, jóvenes marcheneros, seremos todos respetados y no existirá la fatal explotación del hombre por el hombre, ni nada que no sea justo y natural sino todo lo bello, lo justo y lo puramente verdadero.

Jóvenes marcheneros, estudia y cumplireis las bellas concepciones de la ciencia positiva.

JUAN ANTONIO MARTINEZ

Marchena, a 5 de Abril del 23.

NOTAS

Por razones de orden económico, había dejado de aparecer, regularmente «El Obrero Gastronómico» este número sale con el esfuerzo voluntario de un puñado de buenos y sensatos camaradas, que la empresa siga adelante.

Compañeros el Sindicato Gastronómico de Paysandú le declaró el boicot al burgués Petrine. Guerra pues contra él.

LOS CUERVOS Y LOS ZANGANOS EN SU AGONIA

En Bollullo del Condado, como por desgracia en todos los pueblos del mundo, impera la voluntad, los caprichos y los insanos apetitos de venganza por parte de dos clases coaligadas y mil veces maldita raza de la especie humana que por desgracia, vergüenza y oprobio pesa sobre los trabajadores.

En este pueblo compañeros, como en muchos otros y con el solo interés de perpetuar la esclavitud, la explotación y la tiranía, se formó el sindicato católico o criadero de amarillos, compuesto y dirigido por los cuervos y los zanganos.

Pero, existiendo también en este pueblo como verdaderamente existe cierto número de hombres con tendencia hacia una vida más humana, más equitativa y más libre, no podía permanecer cruzado de brazos y para eso decidieron a organizarse y se constituyeron en Sindicato único y llegaron donde verdaderamente había que ir, a nuestra querida Confederación Nacional del Trabajo; y como consecuencia lógica introducir en los hogares proletarios, libros, folletos y periódicos que hiciera despertar al letargo suicida y encauzarlo por el verdadero camino de la redención, el de Acracia.

Y los cuervos y los zanganos cuando ven que este puñado de hombres conscientes levantan en esta sociedad una fortaleza como es la Acracia para combatirle todos sus errores, todas sus tropelías y todas sus monstruosidades, empiezan a temblar y se estremecen como sintiendo la gran conmoción que se acerca con una velocidad inimaginable, y como ellos se dan perfectísima cuenta de la evolución rapidísima y del espíritu revolucionario que se va despertando en la mente de los trabajadores, no dejan de luchar y trabajar por conseguir llevarse a su redil el mayor número posible de borregos y para eso no dejan de celebrar conferencias donde le dicen que en los sindicatos católicos es en donde pueden emanciparse y lograr alcanzar un bonito porvenir para su vejez y dejar a sus hijos en buena posición para que no pasen hambre.

¡Oh falsos apóstoles! ¿Todavía no de-

jais de insistir con engañar a la humanidad? ¿Todavía no estais cansados de luchar por sostener una vida de miseria, tiranía y concupiscencia? Pues si no dejais de luchar por seguir comiendo a costa del que trabaja, nosotros los que trabajamos, lo que todo lo producimos y de todo carecemos, también lucharemos por arrancarnos de la posición que nos habeis robado; lucharemos sin descanso hasta derrocar el régimen que legaliza y trata de perpetuar la esclavitud, la tiranía y el robo; no dejaremos de luchar y deciros a los trabajadores que en el Sindicato Unico es donde puede alcanzar su emancipación, su libertad y el bien de la humanidad, y estoy en lo seguro que vendrán a nuestros sindicatos. Si, ha llegado la hora que los borregos abandonen vuestros rediles y acudan a los prados fértiles donde se siembra la sana y pura semilla de la redención haciendo caso omiso de vuestros llamamientos porque los creen falsos y vuestras promesas irrealizables; tened en cuenta que ya los trabajadores de hoy no son aquellos cristianos, aquellos esclavos que se humillaron a vuestros pies como seres impotentes; los trabajadores de hoy quieren luchar y lucharán para dejar de ser esclavos y convertirse en trabajadores libres y conscientes y por esto es imposible que vosotros en el máximo apogeo de vuestra agonía trateis de defenderos porque seréis vencidos, porque los obreros no quieren humillarse más, y seguirán leyendo los libros, folletos y la prensa obrera que es la que verdaderamente enseña a defender y propagar los sagrados intereses y el derecho de los trabajadores que creen que bajo la bandera de Acracia y la potentosa Confederación del Trabajo haremos la verdadera revolución que derribe el régimen de la tiranía y edifique sobre sus ruinas el nuevo mundo de paz, fraternidad e igualdad real y positiva, y ésta, es la tierra, el capital y el trabajo para todos los hombres.

ISIDORO DIAZ PEREA

Bollullo del Condado, 25 Marzo 1923.

Como yo entiendo el Sindicalismo

Por más que ya se ha dicho y no pocas veces lo que es el sindicalismo y para que fué creado yo me creo en un deber de exponer según yo entiendo lo que significa el sindicalismo y más en estas circunstancias de profundo confusio-nismo.

El sindicalismo como se ha dicho en la tribuna, en la prensa y en todas partes es un medio de lucha para conseguir un fin, porque el sindicalismo no es una doctrina ni una idea sino un brazo que obra por impulso del cerebro de los anarquistas. Esto es el sindicalismo y no como muchos lo interpretan hasta llegar al punto de considerarlo como un cerebro capacitado para establecer una sociedad limpia de toda gerencia arcaica y corrompida. No; esto no es el sindicalismo, el sindicalismo que los anarquistas propagan en todos los sitios es como más arriba narramos porque convencidos que todo trabajador necesita un medio para realizar su faena como es el arado que maneja el campesino para abrir el surco en la tierra para depositar el grano de semilla que más tarde vemos cómo fructifica. Es como la herramienta de que se vale el metalúrgico para elaborar y confeccionar el aparato que mas tarde vemos como funciona y así en las demás ramas de vida que podríamos narrar es como los anarquistas propagan y conciben el sindicalismo.

Porque convencidos también de que toda idea sea cual fuere precisa un radio de acción para su desenvolvimiento es porque la idea ácrata tiende a fomentar las organizaciones donde las colectivida-

des se conglomeran y allí es donde los anarquistas propagan su doctrina porque es el mejor campo que encuentran para la evaluación de la humanidad y su pensamiento.

El sindicalismo es como dijo Anselmo Lorenzo: «Me agarro al sindicalismo y hago un alto a mis ideas por creer que es el campo más apropiado para la realización de mi pensamiento.» Esto es el sindicalismo, un campo de combate para hacer los anarquistas en el un brazo fuerte y robusto que cuando ejecuta lo hace conscientemente para quitar los muchos obstáculos que se presentan para el desarrollo de las ideas libertarias. Los anarquistas cuando se agarran al medio de lucha que tienen como es el sindicalismo lo hacen convencidos de que todo cerebro precisa un brazo que sea el ejecutor consciente de su cerebro y es porque el cerebro y el brazo deben marchar unidos hasta el triunfo final de sus justas aspiraciones.

Este es el sindicalismo que yo concibo de sana fe y digo de sana fe porque me considero falible y por lo tanto a equivocaciones que yo sin comprender porque no habiendo quien me demuestre esas equivocaciones que yo hubiera agradecido porque amo el progreso y por lo tanto quiero seguirle.

Procuremos ser altruistas para deshacer el confusio-nismo existente sobre el sindicalismo para no tener más tarde que lamentar fatales consecuencias que a todos nos perjudicarían. No hagamos caso a los comunistas estatales con sus predicaciones como son el

Nuevo Ateneo Racionalista

Ponemos en conocimiento de todos cuantos se interesan por la cultura del pueblo y principalmente por la de los trabajadores, que en Villena (Alicante) bajo la inspiración de unos cuantos jóvenes abnegados amantes de la cultura, se ha constituido un Ateneo Racionalista cuyo objeto será: velar por la cultura del pueblo difundiendo el libro y el periódico y dando tantas conferencias como sea posible a la par que por una escuela racionalista.

Como se ve, este Ateneo pretende combatir cuantos perjuicios dificultan la emancipación total del individuo y para ello adopta el racionalismo científico que consiste en inculcar al hombre el afán de conocer el origen de todas las injusticias sociales para que con su reconocimiento pueda combatirlas y oponerse a ellas.

La enseñanza racionalista y científica de este Ateneo ha de abarcar, como se ve, el estudio de cuanto sea favorable a la libertad del individuo, a las despreocupaciones de convencionalismos religiosos, y a la armonía de la colectividad.

Rogamos, pues, a todos los amantes de la cultura, grupos, Ateneos, Bibliotecas nos ayuden en nuestra empresa tan grande como sublime.

Nadie, creemos dudará de la sinceridad y fuerza voluntad que nos impulsa a este grupo de jóvenes abnegados, que siendo pocos desafían lo grande, al pedir ayuda moral y material a todos los amantes de la cultura para el triunfo de nuestro fin.

La administrativa del Ateneo Racionalista

Nota.—Rogamos al compañero Federico Urales nos mande un ejemplar de cada número de la revista «Blanca». Igual decimos a «Tierra Libre» de Madrid y «Tierra» de La Coruña. Los pagos los haremos por conducto de «Redención».

Domicilio social de este Ateneo: calle de las Eras, núm. 1. La correspondencia a Antonio Gómez, San Cristóbal, 18.

Se desea la reproducción en toda la prensa obrera.

Comité Pro-pressos de Cádiz

BALANCE DEL MES DE FEBRERO 1923

INGRESOS	Ptas. Cts.
Superávit del mes de Enero.	86'62
Donativos por varios amigos.	2'45
Juan Cunill.	0'90
Libertad.	0'85
Un panadero.	0'15
J. Casado.	1'00
J. Fornell.	0'80
Un electricista.	0'90
J. González.	0'75
Recogido en el Ateneo.	4'00
Conde.	0'20
Tarugo.	0'20
A. Cardoso.	1'00
J. Muñoz.	0'25
Venta de sellos.	12'10
Total de Ingresos.	112'17

GASTOS	Ptas. Cts.
A un compañero en la cárcel.	1'50
Correspondencias.	1'00
Al compañero J. Ruiz.	6'00
Total de Gastos.	8'50
Suman los Ingresos.	112'17
Suman los Gastos.	8'50
Superávit para el mes de Marzo.	103'67

EL COMITE

Cádiz, 1 de Marzo de 1923.

AVISO

Encarecemos a todos los que nos manden correspondencia, original, giros o lo que sea, que tenga relación con CULTURA lo hagan a nombre de la Redacción o Administración de CULTURA OBRERA y no a nombre particular, para así simplificar su entrega por los carteros.

La Sanjuanada de los obreros

Drama en tres actos y un cuadro, original de

JUAN LUJAMBIO

PERSONAJES

- Don Bruno. María. Doña Leonor. Pelegrín. Aurora. Julia. Luzbel. Manolo. Criada. Martínez. Criado. Sánchez. Terrateniente 1.º Merino. Terrateniente 2.º Alcalde y pareja de la Guardia civil. Terrateniente 3.º Una voz. Comité obrero. Campesinos y Campesinas del pueblo de Berbena. Guardias civiles. Cura y Sacristán.

La acción en una población rural de España.

ACTO PRIMERO

El escenario representa un salón en planta baja, en una casa moderna, con todo el confort contemporáneo. El local será amplio, con dos puertas vidriadas laterales, fronterizas, con cortinaje blanco. En la pared maestra correspondiente al foro se abrirá un gran vitral, que dejará ver el campo en perspectiva con su aurífero cuadro de trigales y sus verdes retahilas de olivos y almendrales, por entre las cuales se acusarán las figuras en escorzo de los labriegos en siega, simulados en el telón de fondo. En las paredes, cuadros plásticos de pictórica, cuyos asuntos serán escenas de la vida agreste. Sofás, mecedoras, poltronas y anaquelaría; alguna consola con búcaros de flores naturales encima y algún santuoso espejo y estatuita. Todo ello ordenado al artístico arbitrio del director de escena.

ESCENA PRIMERA

En ella, al levantarse el telón, DON BRUNO, DOÑA LEONOR y AURORA. Los tres se hallarán en pie junto al vitral mirando al campo.

D. BRUNO. (Amenazando a las siluetas encorvadas que siegan en lontananza). ¡Ah, imbéciles!... ¡Siempre he sido yo aquí el amo y seguiré siéndolo; mal que les pese a todos los comunistas, sindicalistas y ácratas del mundo! D.ª LEONOR. La verdad es que han dado en una flor... ¡Nunca hubiera yo creído tan ariscos y exigentes a los obreros! D. BRUNO. Y de todo ello tiene la culpa ese revoltoso de Luzbel con sus mítines y conferencias, con sus libros, folletos y periódicos. Hasta que él llegó a este pueblo de Fuenclara, nadie sabía aquí nada de organización obrera, de Sindicatos únicos ni cuernos bolcheviquis. Pero... ¡Ya las pagará! D.ª LEO. ¿Y qué pretende esa gente...? D. BRUNO. Más jornal, rebaja de horas, abono del tiempo extraordinario... ¡y qué se yo que exageraciones más! D.ª LEO. ¡Caray con los borriquitos!... ¡No piden apenas nada!... AURORA. Piden lo que necesitan, mamá. Mejor fuera que se lo tomaran de motu proprio. D. BRUNO. ¡Aurora!... ¡Me sacas de mis casillas con tus sensibilidades y exabruptos en favor de los obreros! AURORA. Justicia y amor, papá, no mera sensiblería, es lo que siento por esos nobles explotados; por esos humanos titanes que, bañados en sudor, por un irrisorio salario, amasaron y amasan tu fortuna... y su depauperismo. D. BRUNO. Repátesela tú entre ellos y hazte su roja heroína, como Rosa Luxemburgo. AURORA. En cuanto de ella disponga, como única heredera que soy, haré ese acto de equidad, y enrolándome en la legión del trabajo seré un militante más de los pendones rojos que combatirá por la razón y la justicia pisadas por vosotros.

D. BRUNO. ¡Vaya una predicadora!... AURORA. Pero no a lo jesuita. D. BRUNO. Ya, mujer... a lo Luisa Michel. AURORA. ¡Quién fuera la «Virgen Roja»! D.ª LEO. Pero, ¡por Cristo!, hija mía. ¡Qué ideas más descastadas...! ¡En dónde las has leído o quien te las ha enseñado? No habrá sido, seguramente, en el colegio de las madres religiosas. AURORA. Allí no se infiltra moral tan sana. La educación confesional gravita sobre la hipócrita base de aquel proverbio que dice: «A Dios rogando y con el mazo dando.» D.ª LEO. ¡Ah!... ya caigo. Habrá sido Luzbel, tu pedagogo. AURORA. ¡Quién sabe...! D.ª LEO. Y te pones ruborosa para decirlo. A ver si vas a resultar enamorada de un Espartaco tú, ¡placaya! AURORA. Un caso así narra la historia, y nada de sobrenatural tendría que yo hiciera de «Valeria», uniéndome con Luzbel, libremente. D.ª LEO. ¡Que buena pareja harías con ese ángel soliviantador...! (Ríe con sarcasmo). «Eyuden farina.» AURORA. De la misma harina somos, sí; de la misma alma y corazón, vaya. D.ª LEO. Solo faltaba que te pirraras por un hombre de esos... AURORA. Como que sería mi desideratum un hombre así: «Similia similibus», ya que va de latinajos, madre.

(Don Bruno, que durante el diálogo entre doña Leonor y Aurora habrá estado repicando con las yemas de los dedos el alfilerar, sacando el reloj de oro prendido a una gruesa cadena del mismo metal que cruzará su abdomen de bolsillo a bolsillo del chaleco.)

D. BRUNO. Dejaos de disputas, que son las ocho de la mañana y empezará a venir esa gente. De ocho a nueve tengo aquí citados a los otros tres terratenientes de Fuenclara, y a Luzbel y otros tres braceros. D.ª LEO. Tres ángeles malos capitaneados por Belcebú... AURORA. Tres titanes orientados por Prometeo, que vienen a descargar la carga de la razón contra los injustos dioses con alma de cieno y corazón de roca. D. BRUNO. ¡Bueno, bueno!... Tú, Leonor, que la muchacha disponga un buen «lunch» aquí. (Señala un punto frente al ventanal con el pie.) D.ª LEO. (Saliendo) Al momento... (Mutis doña Leonor puerta derecha.)

ESCENA II

Dichos menos DOÑA LEONOR

D. BRUNO. ...Y tú, Aurora, puedes hacer tus cotidianas limonitas a tus queridos timadores por el «cuento» del lloriqueo contra la avaricia de los amos, que los matan de hambre. AURORA. Mis pequeños actos de restitución a tus víctimas, papá. (Sale AURORA haciendo mutis.)

ESCENA III

En ella DON BRUNO

D. BRUNO. (Respondiendo a las últimas palabras de Aurora). Como quieras, simplona... ¡Vaya un retoño que tiene el máximo cacique de Fuenclara. D. Bruno Capitoste. (Se mete las manos en los bolsillos y pasea pensativo) ¡Vaya una sucesora del cacicazgo y el feudalismo...! En fin, ya meteremos en razón a esa desequilibrada, cuya alma de Quijote ha removido la seductora figura de Luzbel, con su gesto de rojo redentor y las disolventes lecturas utópicas que, a no dudarlo, ha hecho llegar hasta sus manos... (Se abre la puerta, y entra la criada con un velador entre los brazos. Don Bruno suspende el soliloquio y la mira con afabilidad.)

ESCENA IV

Dichos y CRIADA

CRIADA. ¿Dónde lo pongo, señorito? (Señalando el velador.) D. BRUNO. ¡Ola, gitanilla! Aquí mismo; ponle aquí... (Indica el sitio con el pie junto al vitral.) CRIADA. (Colocando el velador donde el amo le señala). Voy a traer el «lunch»... o como se llame. D. BRUNO. Anda, rica, trae el «lunch». (Sale la criada dejando la puerta abierta.)

ESCENA V

En ella continúa DON BRUNO.

D. BRUNO. (Mirando hacia la puerta.) ...¡Vaya un lunch que es-

tás tú! Bocato di cardinali... ¡Quién te pudiera gustar! (Se pasea). El dinero lo hace todo. (Esto lo dirá paseándose de cara al público, y dándose un golpecito con los dedos apañados sobre el bolsillo del chaleco, que producirá el ruido característico de la moneda en metálico). El dinero lo hace todo. (Riendo con cinismo). Poco tengo de poder, o antes de mucho tiempo me he de dar un atracón... (Accionando hacia la campiña). ¡Lástima que un rústico mugriento se zampe tan exquisito manjar, sin que yo haya paladeado sus primicias.

(Vuelve la criada con cuatro plattillos de lonchas de jamón, que pone sobre el velador.)

ESCENA VI

Dicho y CRIADA

D. BRUNO. (Arrimándose a ella). Que carita de ángel tienes, Rosita. (Tomándola la barbilla y queriendo besarle la boca) ¡Quién la pudiera besar! ROSA. (Dando un respingo y corriendo hacia la puerta). Buen granujón está usted... D. BRUNO. (Mirándola tenorresco). ¡Chit! (Sale ROSA.)

ESCENA VII

En ella DON BRUNO

D. BRUNO. (Frotándose las manos con complacencia y dando un giro sobre un pie). No me disgusta el preludio... La cosa se pone bien. El prefacio es este paso, el nudo será un regalo, y el desenlace... (Queda un instante pensativo con un dedo en la mejilla y la cabeza inclinada. Endeerezando la cerviz y tirando la mano contra el flanco de la pierna). La verdad es que resulta un cargo de conciencia eso de chupar el sudor a los padres y esposos, matar de inanición a los hijos y hermanos, y, por contera de escarnio, valiéndonos de la miserable situación que nuestro egoísmo les crea, prostituirles las hijas y adulterarles las mujeres... Mas, en fin... Que tanto estoy con mis fugas de filosofía filantropesca; gracias que son fugaces fugas que cruzan mi conciencia sin dejar en ella huella, como el cometa parabólico los tules del espacio. Tan humanitaria moral se queda en las esferas burguesas, para los bobalicones como Aurora. Gocemos de sus cerebros, de sus brazos y hermosura, que para algo nos hizo Dios sus amos. ¡Ja, ja, ja...! ¡Pobres trabajadores...!

(Vuelve Rosa con una azafata con pastas, una caja de puros, una botella de licor y el correspondiente número de copas.)

ESCENA VIII

Dicho y CRIADA

D. BRUNO. (Yendo oficioso hacia Rosa). Trae, cielo mío. (Le toma la botella y las copas, y las deja sobre el velador.) ROSA. (Dejando el azafate y los puros). ¡Que fino se ha vuelto el señorito para el trabajo! D. BRUNO. Vaya, vaya... (Mirándola gachonamente). ¡Que no haría yo por ti, diosa bonita! (La va a abrazar.) ROSA. (Rechazándole). Quieto, quieto, señorito. La lengua que anda; pero las manos quietas. D. BRUNO. No seas zahereña, Rosita, con quien te adora... y en arranque de pasión te abraza. (Abre y junta los brazos en el aire, haciendo un gesto característico de la situación con el rostro.) ROSA. (Concluyendo de ordenar los elementos del «lunch» sobre el velador). No me abrace usted que le relucen mucho los ojos... D. BRUNO. Es de amor por ti, Rosilla. ROSA. (Enseñándose). Guarde ese amor para su señora y déjeme tranquila. (Va a salir.) D. BRUNO. (Poniéndose delante y sacando su cartera). Espera loquilla, que te voy a hacer un regalo. (Extrae de la cartera un billete y se lo brinda.) Toma, para que te merques un vestido. ROSA. (Titubeando y tomándolo por fin). Para comprar unos zapatos a mi hermanillo, que va descalzo. Dios se lo pague en el cielo... D. BRUNO. (Abalanzándose a ella con expresión de sátiro). No... Tu aquí... ROSA. (Dándole una bofetada). Eso con la burguesa, ¡so marrano! (Le arroja el billete a la cara y sale.)

(Continuará)

CORREO LIBRE

El Sindicato de Servicios Públicos de Valencia desea tener relación con los demás Sindicatos del Ramo de España, y que se le manden las señas, reglamentos y estatutos, lo más pronto posible. Las señas nuestras son: Don Juan de Villarrasa, núm. 10 (Conde Parcet) Valencia.

LA ADMINISTRATIVA

Madrid.—F. Pellicer. Mandado carta.

Barcelona.—C. N. del Trabajo. Mandamos 7'70 ptas. pro Presos, recaudadas por el Sindicato de Trabajadores de Villajoyosa.

San Sebastian.—Juan Riesgo Sanz. Recibido tu trabajo, celebraremos mandes algo más.

Correspondencia administrativa

Encarecemos a todos, puntualidad en el pago de sus cuentas, a fin de no obstaculizar la labor del Periódico y de la Biblioteca.

Belmez.—C. Delgado. Recibidas 3 pesetas, para tener pagado el núm. 187 faltan 0'20. Mandada carta.

Villajoyosa.—S. U. de T. Recibidas 12 pesetas por paquetes; pagado el núm. 189; 21 ptas. a cuenta de folletos, en breve mandaremos lo demás, y 7'70 pro-presos, que mandamos al C. N.

Barcelona.—R. Bou. Recibidas 3 ptas. pro «C. O.», pues tienes pagada tu suscripción hasta fin Marzo.

Ciudadela.—A. Mari. Recibidas 16'25 por folletos, mandados.

Sestao.—B. Gayuda. Recibidas 16 pesetas por paquetes, pagado el núm. 189. Mandados los libros, importan 7'70 que anotamos.

Zaragoza.—M. Timoner. Recibidas 7'50 de folletos; mandados los otros que importan 3'75; y 2 ptas. por tu suscripción, pagado fin Junio.

Guadalcazar.—J. Romera. Recibidas 3'10 por folletos, mandados.

San Fernando.—A. Cumplido. Cambiamos dirección y mandamos paquete.

Cartagena.—S. Matarredona. Recibidas 2 pesetas por suscripción, pagado fin Abril, y 0'50 de folletos.

Villena.—M. Navarro. Recibidas 20 pesetas por paquetes, pagado el núm. 189.

Marchena.—J. Guisado R. Recibidas en dos giros 12 ptas. por paquetes, pagado el número 185 y sobran 0'50; más 0'35 por un folleto que mandamos.

Procura mandar los giros con tu nombre. Buenos Aires.—Pedro Llabrés. Recibidas 5 ptas. por suscripción, pagado fin Julio.

Barcelona.—F. Monserrat. Recibidas 4 pesetas por suscripción, pagado fin Diciembre, y 1 pro «C. O.»

Palma.—J. Iglesias. Recibida 1 pta. pro-presos

Villacarlos.—R. Carsi. Recibidas 35 pesetas por paquetes, pagado el núm. 188 y sobran 1'70.

Canet de Mar.—B. Tomas. Recibidas 18 pesetas por paquetes, pagado el núm. 188; más 5 ptas. por libros, mandados.

Bray Les Binches.—P. Alfranca. Tu suscripción ha terminado en el mes de Marzo.

Arriate.—F. Marquez. Recibidas 9'90 de libros mandados; y 5'10 por paquetes, para tener pagado el núm. 192 faltan 2'30. Mandados los folletos, que importan 6'20.

Kenia.—Alian y Cortiella. Mandado lo que tenais pedido, a la dirección de Araza.

Viso del Alcor.—J. Martín. Recibidas 10 ptas. por paquetes, pagado el núm. 192.

Valencia de Don Juan.—C. Fernandez. Recibidas 9 ptas saldo paquetes.

Paris.—I. O. E. Recibidas 36 ptas. por conducto de «T. y L.» de las que incluimos 18'45 a paquetes, pagado el núm. 191; y 17'55 a Billetes de la Rifa pro Escuela, restais aún de los mismos 21'95 ptas.

Madrid.—Diego López. Recibidas 7 ptas. saldo de tu cuenta de folletos.

Madrid.—M. Gil. Recibidas 5 ptas. por paquetes; restas 10'20.

Jerez.—F. Caro. Crespo. Recibidas 4 ptas. de Billetes Rifa.

Bilbao.—Balbas. Recibidas 10 ptas. pagado el núm. 187.

Establiments.—Juan Suau. Recibidas 2 ptas. pagado fin Junio.

Establiments.—A. Roca. Recibidas 2 ptas. pagado fin Abril.

Establiments.—M. Vich. Recibidas 2 ptas. pagado fin Abril.

Tipografía de Salvador Calatayud

BIBLIOTECA «CULTURA OBRERA»

Socorro, 85 PALMA DE MALLORCA

Folletos

De 25 ejemplares en adelante se hace el 25 por ciento de descuento.

= Pago anticipado =

Table with 2 columns: Title and Price (PTAS.). Includes titles like 'La Lucha', 'Breves apuntes sobre Religión', 'Almas Fuertes o Amor y Libertad', etc.

Libros

= SIN DESCUENTO =

Table with 2 columns: Title and Price (PTAS.). Includes titles like 'Cartilla', 'Epítome de Gramática Española', 'Elementos de Aritmética', etc.

Table with 2 columns: Title and Price (PTAS.). Includes titles like 'La Anarquía', 'La iniciación sexual', 'La Escuela Moderna', etc.

Table with 2 columns: Title and Price (PTAS.). Includes titles like 'Quijote de la Mancha', 'El Dolor Universal', 'Elias, por F. Gicca', etc.